

Prácticas tradicionales en la conservación ambiental: un estudio de caso desde una comunidad andina

Traditional practices in environmental conservation: a case study from an Andean community

Angie Alegre Palomino^{1*} ; Cynthia Alegre Palomino¹ 

¹ Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (Perú)

Correspondencia:

Angie Alegre Palomino
angiealegre2017@gmail.com

Cómo citar:

Alegre Palomino, A., & Alegre Palomino, C. (2023). Prácticas tradicionales en la conservación ambiental: un estudio de caso desde una comunidad andina. *GeoCiencias y Humanidades*, 1, e8. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15644131>

Recibido: 05 set 2023

Aprobado: 29 nov 2023

Publicado: 04 dic 2023

Copyright © 2023 Publicado por GeoCiencias y Humanidades. Este es un artículo de acceso abierto bajo licencia CC BY 4.0.



Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo analizar el papel de las prácticas tradicionales en la conservación ambiental en la comunidad andina de Muñapata, Cusco, Perú. Para ello, se utilizó un enfoque cualitativo a través de un estudio de caso basado en entrevistas semiestructuradas realizadas en agosto de 2024 a adultos mayores dedicados a la agricultura y ganadería. Se formularon cuatro preguntas para explorar la aplicación de estas prácticas en la conservación del suelo, el agua y la biodiversidad, así como los desafíos en su transmisión intergeneracional. Los datos fueron procesados y analizados con Microsoft Visio, permitiendo la identificación de patrones y relaciones clave. Los resultados mostraron que las prácticas tradicionales han sido fundamentales para la sostenibilidad ecológica, contribuyendo a la preservación de bosques, la fertilidad del suelo y la gestión eficiente del agua. Además, se identificó que estas estrategias, lideradas por adultos mayores, no solo fortalecen el equilibrio ambiental, sino que también refuerzan la identidad cultural y la cohesión social dentro de la comunidad. Se concluye que estas prácticas siguen desempeñando un papel clave en la conservación ambiental y que su integración con enfoques contemporáneos es esencial para garantizar su sostenibilidad futura.

Palabras clave: prácticas tradicionales; conservación ambiental; gestión sostenible; transmisión intergeneracional.

Abstract

This research aimed to analyze the role of traditional practices in environmental conservation in the Andean community of Muñapata, Cusco, Peru. To do so, a qualitative approach was used through a case study based on semi-structured interviews conducted in August 2024 with older adults engaged in agriculture and livestock. Four questions were formulated to explore the application of these practices in the conservation of soil, water and biodiversity, as well as the challenges in their intergenerational transmission. The data were processed and analyzed with Microsoft Visio, allowing the identification of key patterns and relationships. The results showed that traditional practices have been fundamental to ecological sustainability, contributing to the preservation of forests, soil fertility and efficient water management. In addition, it was identified that these strategies, led by older adults, not only strengthen environmental balance, but also reinforce cultural identity and social cohesion within the community. It is concluded that these practices continue to play a key role in environmental conservation and that their integration with contemporary approaches is essential to ensure their future sustainability.

Keywords: traditional practices; environmental conservation; sustainable management; intergenerational transmission.

1. Introducción

En el contexto actual de crisis ambiental global, las prácticas tradicionales de conservación desempeñan un papel fundamental en la gestión sostenible de los recursos naturales (Ochante et al., 2023). Estas prácticas, desarrolladas y transmitidas de generación en generación en comunidades indígenas y rurales, han demostrado ser estrategias eficaces para la preservación del medio ambiente (Castro et al., 2009; Rodrigo et al., 2023). Su enfoque holístico, que integra dimensiones ecológicas, culturales y espirituales, ofrece una alternativa complementaria a los modelos convencionales de conservación (Berkes, 2017). Sin embargo, a pesar de su importancia, estos conocimientos tradicionales han sido marginados por el avance de la modernización y las políticas de desarrollo que priorizan enfoques occidentales (Valladares y Olivé, 2015).

Las comunidades andinas, en particular, han mantenido un vínculo estrecho con su entorno natural, desarrollando sistemas de manejo de suelos, agua y biodiversidad que garantizan la sostenibilidad a largo plazo (Bruno y Ferrer, 2021). En estas comunidades, el respeto por la naturaleza y el conocimiento profundo de los ciclos ecológicos han permitido la implementación de prácticas que regulan el uso de los recursos sin comprometer su disponibilidad futura (García et al., 2019; Valero y Febres, 2019). No obstante, los cambios en las estructuras económicas y sociales han generado presiones que ponen en riesgo la continuidad de estas tradiciones (Mercado, 2008).

La comunidad de Muñapata, situada en un entorno privilegiado por su biodiversidad y riqueza cultural, representa un caso emblemático del papel que desempeñan las prácticas tradicionales en la conservación ambiental. Durante siglos, sus habitantes han implementado técnicas agrícolas sostenibles, sistemas de gestión del agua y estrategias de reforestación que han contribuido a la estabilidad ecológica de la región. Sin embargo, la influencia de la globalización y la expansión de modelos de producción intensiva han provocado la pérdida progresiva de estos saberes, lo que amenaza tanto la biodiversidad local como la identidad cultural de la comunidad (Ruiz y Corbera, 2013).

Ante esta problemática, resulta crucial analizar y documentar las prácticas tradicionales de Muñapata para comprender su impacto en la conservación ambiental y evaluar su viabilidad en el contexto actual de cambio climático. Este estudio busca rescatar y visibilizar estos conocimientos, promoviendo su integración en políticas y programas de conservación que reconozcan el valor del conocimiento ancestral como un recurso estratégico para la sostenibilidad (Carranza et al., 2021).

Además de su importancia ecológica, estas prácticas constituyen expresiones culturales de resistencia y adaptación que fortalecen la identidad de la comunidad. La conservación de sus conocimientos no solo permite mitigar los efectos del deterioro ambiental, sino que también refuerza el tejido social y promueve una visión del desarrollo más equitativa y respetuosa con el medio natural (Fernández et al., 2002; Toledo, 2013). En este sentido, es fundamental que las políticas de conservación incorporen una perspectiva intercultural que fomente la participación activa de las comunidades locales en la gestión de sus propios territorios (Quispe et al., 2018).

A través de un enfoque cualitativo, este estudio analizará el conocimiento ecológico tradicional de la comunidad de Muñapata, explorando las estrategias utilizadas para la conservación del suelo, la gestión del agua y la protección de la biodiversidad. Se pretende comprender cómo estas prácticas pueden ser revalorizadas y adaptadas a las condiciones actuales sin perder su esencia cultural y su funcionalidad ecológica.

La investigación no solo busca evidenciar la eficacia de las prácticas tradicionales en la conservación ambiental, sino también contribuir al debate sobre la necesidad de modelos de desarrollo que integren el conocimiento ancestral con la ciencia contemporánea. Solo a través de un enfoque interdisciplinario y colaborativo será posible diseñar estrategias de conservación que sean verdaderamente sostenibles y socialmente justas.

2. Metodología

La metodología de esta investigación se basó en un enfoque cualitativo con el objetivo de analizar el papel de las prácticas tradicionales en la conservación ambiental dentro de la comunidad andina de Muñapata, en Cusco, Perú. Para ello, se llevó a cabo un estudio de caso que permitió comprender, desde la perspectiva de los actores clave, la importancia de estos saberes ancestrales en la gestión sostenible de los recursos naturales. El trabajo de campo se realizó en agosto de 2024, periodo en el cual se recopilaban datos a través de entrevistas semiestructuradas con adultos mayores dedicados a la agricultura y la ganadería, quienes han transmitido estas prácticas de generación en generación.

Las entrevistas incluyeron cuatro preguntas orientadas a explorar la aplicación de las prácticas tradicionales en la conservación del suelo, el agua y la biodiversidad, así como los cambios percibidos en su transmisión a las nuevas generaciones. Se seleccionaron los participantes mediante un muestreo intencional, priorizando a aquellos con mayor experiencia y conocimiento en el manejo de los recursos naturales dentro de la comunidad. La interacción con los entrevistados permitió obtener información detallada sobre los procesos de conservación utilizados, sus beneficios y los desafíos que enfrentan en el contexto de los cambios socioculturales y tecnológicos.

Para el análisis de los datos, se utilizó Microsoft Visio, herramienta con la que se organizaron y visualizaron las respuestas obtenidas, facilitando la identificación de patrones y relaciones entre las prácticas tradicionales y su impacto en el medio ambiente. La información recopilada se codificó y categorizó en función de las temáticas emergentes, lo que permitió una interpretación estructurada de los hallazgos. Este proceso analítico contribuyó a comprender cómo estas estrategias han garantizado la sostenibilidad en la comunidad y a identificar las acciones necesarias para su preservación frente a los desafíos contemporáneos.

3. Resultados y discusión

En la figura 1 se muestra las prácticas tradicionales en la comunidad han demostrado ser fundamentales para la conservación del medio ambiente. Estas prácticas, profundamente arraigadas en la cultura local, han contribuido de manera significativa a preservar los bosques, mantener la fertilidad de los suelos y gestionar de manera sostenible los recursos naturales. La comunidad utiliza estas estrategias como herramientas clave para enfrentar los desafíos ambientales, destacando su efectividad en la agricultura, la recolección de alimentos y la gestión del agua.

A pesar de la presencia de tecnologías y métodos modernos que pueden ofrecer soluciones rápidas y eficaces, la comunidad continúa optando por las prácticas tradicionales debido a su profundo valor cultural y social. Estas prácticas han sido perfeccionadas a lo largo de generaciones, adaptándose al contexto local y garantizando una relación armónica con el medio ambiente. Además de ser eficaces en la protección de los recursos naturales, como los bosques y

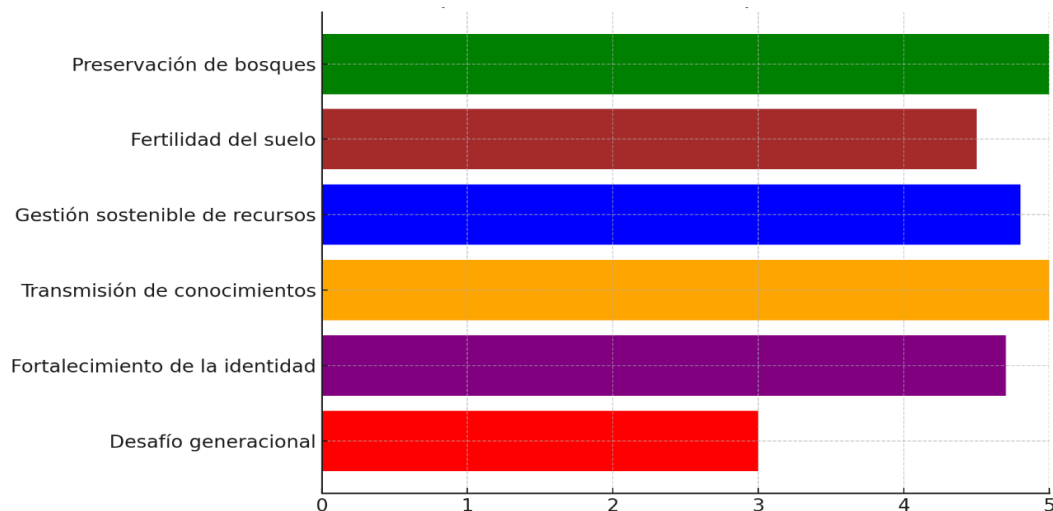
los suelos, estas prácticas sirven como vehículos para la transmisión de conocimientos ancestrales que han sido fundamentales para la supervivencia de la comunidad. Al mismo tiempo, fortalecen los lazos dentro del grupo, promoviendo un sentido de pertenencia y preservando una identidad colectiva que ha perdurado a lo largo del tiempo. De este modo, las prácticas tradicionales no solo desempeñan un rol funcional en la vida diaria, sino que también actúan como una forma de resistencia cultural frente a las presiones externas.

No obstante, el desafío principal para la comunidad radica en la amenaza que representan los cambios sociales y económicos contemporáneos, que han generado una brecha generacional en la valoración de estos conocimientos. Con la llegada de tecnologías más accesibles y la influencia de culturas externas, especialmente entre las generaciones más jóvenes, hay un riesgo creciente de que las prácticas tradicionales se pierdan o queden relegadas a un segundo plano. Esta falta de interés por parte de los jóvenes pone en peligro no solo la preservación del medio ambiente, sino también el legado cultural que estas prácticas representan. Para garantizar su continuidad, es crucial que se implementen estrategias de educación y sensibilización que involucren activamente a las nuevas generaciones, de modo que reconozcan la importancia de estos saberes y se comprometan a mantenerlos vivos en el futuro.

Un factor preocupante identificado es la falta de interés entre las generaciones más jóvenes, lo que amenaza la continuidad de estas prácticas tradicionales. Este desinterés podría tener implicaciones negativas a largo plazo, debilitando los esfuerzos comunitarios de conservación ambiental. Es crucial implementar iniciativas educativas y de sensibilización para involucrar a los jóvenes y garantizar la preservación de estos saberes tradicionales como un legado ambiental y cultura.

Figura 1

Prácticas tradicionales para conservación ambiental



Fuente. Elaboración propia a partir de la entrevista

Las prácticas tradicionales de conservación ambiental, como las aplicadas en la comunidad estudiada, refuerzan la idea de que el conocimiento ancestral es un componente clave en la sostenibilidad ecológica. De acuerdo con estudios previos (Ochante et al., 2023), estas estrategias han sido fundamentales para la preservación de los ecosistemas y la gestión equilibrada de los recursos naturales. Su éxito radica en un enfoque integral que no solo busca la explotación racional del entorno, sino que también incorpora valores culturales y espirituales que

fortalecen la relación armoniosa entre la comunidad y la naturaleza (Berkes, 2017). En este sentido, la continuidad de estas prácticas representa no solo un beneficio ambiental tangible, como la conservación de los suelos y los bosques, sino también un mecanismo de resistencia frente a la pérdida de identidad cultural.

Sin embargo, como han señalado diversos autores (Valladares y Olivé, 2015; Castro et al., 2009; Rodrigo et al., 2023), las prácticas tradicionales enfrentan una amenaza constante debido a la modernización y la influencia de políticas que priorizan enfoques de conservación más occidentalizados. Si bien estas estrategias han demostrado ser efectivas, su reconocimiento dentro de los modelos contemporáneos de desarrollo sigue siendo limitado, lo que puede provocar su progresivo desplazamiento. La creciente presión de modelos agrícolas intensivos, la globalización cultural y la introducción de nuevas tecnologías han marginado estos conocimientos, dificultando su transmisión intergeneracional. No obstante, su papel en la conservación ambiental sigue siendo innegable, por lo que resulta imprescindible implementar estrategias que permitan su revitalización y articulación con enfoques científicos modernos.

La pérdida de interés entre las generaciones más jóvenes en las prácticas tradicionales de conservación ambiental refleja un cambio profundo en las estructuras sociales y económicas de las comunidades rurales. Como han señalado Bruno y Ferrer (2021), las comunidades andinas han desarrollado sistemas sostenibles de manejo de suelos, agua y biodiversidad, garantizando la estabilidad ecológica a largo plazo. Sin embargo, la llegada de nuevas tecnologías y la creciente influencia de culturas externas han generado una desconexión entre los jóvenes y estos conocimientos ancestrales, debilitando su transmisión intergeneracional (Mercado, 2008). En este contexto, la falta de valoración de estas prácticas podría no solo comprometer la conservación de los ecosistemas locales, sino también erosionar la identidad cultural de la comunidad. La adopción de modelos de producción más intensivos y el abandono de prácticas tradicionales en favor de métodos modernos, aunque pueden ofrecer beneficios a corto plazo, conllevan riesgos ambientales que pueden afectar la sostenibilidad de los recursos naturales a largo plazo (García et al., 2019).

Para mitigar esta brecha generacional y evitar la desaparición de estos saberes, es fundamental la implementación de estrategias educativas y de sensibilización que revaloricen la importancia de las prácticas tradicionales. Valero y Febres (2019) destacan que el conocimiento profundo de los ciclos ecológicos ha sido clave en la gestión sustentable de los recursos en estas comunidades, por lo que su preservación es esencial para la continuidad de estos sistemas. En este sentido, incorporar estos saberes en programas educativos formales e informales podría fomentar su reconocimiento y aceptación por parte de las nuevas generaciones. Además, la promoción de iniciativas comunitarias que integren a jóvenes con adultos mayores permitiría reforzar la transmisión de conocimientos, fortaleciendo tanto la identidad cultural como la conservación del medio ambiente.

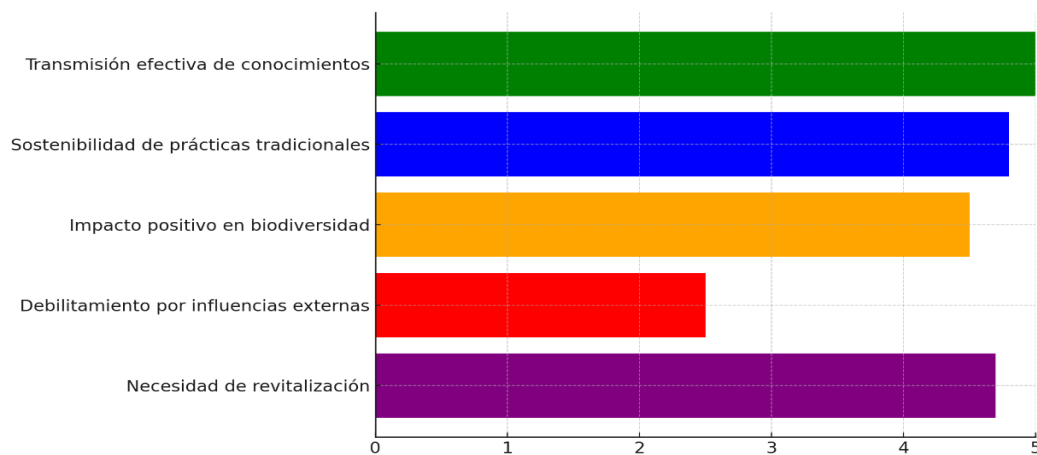
En la figura 2 se muestra la transmisión de conocimientos sobre conservación ambiental entre generaciones es un proceso efectivo en la comunidad, liderado principalmente por los adultos mayores. Estos actores no solo comparten prácticas tradicionales concretas, sino también valores y actitudes de respeto hacia los recursos naturales, fortaleciendo la conexión cultural con el entorno. Este intercambio intergeneracional asegura la continuidad de las estrategias de cuidado ambiental adaptadas al contexto local.

En el día a día, los comuneros emplean métodos tradicionales para gestionar los recursos naturales, destacándose por su sostenibilidad y adecuación al ecosistema local. Estas prácticas, que incluyen técnicas para el manejo de suelos, agua y biodiversidad, han demostrado ser efectivas en la protección de la biodiversidad. Además, son valoradas por su capacidad de generar impactos positivos a largo plazo, en contraste con algunas técnicas modernas que pueden ocasionar deterioros ambientales significativos.

Sin embargo, las influencias externas, como la introducción de tecnologías modernas y cambios culturales, han debilitado progresivamente la aplicación de estas prácticas tradicionales en la comunidad. Pese a esta situación, las estrategias tradicionales continúan desempeñando un papel clave en la protección del medio ambiente local. Estos hallazgos subrayan la necesidad de fortalecer y revitalizar estas prácticas como una herramienta para enfrentar los desafíos ambientales contemporáneos y garantizar la sostenibilidad futura.

Figura 2

Transmisión intergeneracional de conocimientos ambientales



Fuente. Elaboración propia a partir de la entrevista

La transmisión intergeneracional de conocimientos sobre conservación ambiental en la comunidad, liderada por los adultos mayores, resalta la importancia del conocimiento ancestral como una estrategia eficaz para la sostenibilidad ecológica. Ruiz y Corbera (2013) destacan el papel central de estas prácticas en comunidades como Muñapata, donde las técnicas tradicionales han permitido la gestión sostenible de los recursos naturales a lo largo de los siglos. La comunidad ha demostrado que su conocimiento sobre el manejo de suelos, agua y biodiversidad no solo preserva el entorno, sino que también fortalece la identidad cultural y la cohesión social. Sin embargo, la globalización y la adopción de modelos de producción intensiva amenazan con desplazar estas estrategias, lo que podría comprometer tanto la biodiversidad local como la estabilidad de los ecosistemas.

Ante esta problemática, es fundamental reconocer y documentar la efectividad de estas prácticas en la conservación ambiental, no solo como una medida de preservación cultural, sino también como un recurso valioso para el diseño de estrategias de manejo ambiental adaptadas a cada contexto local (Carranza et al., 2021). La comunidad de Muñapata representa un caso emblemático de cómo estos saberes pueden integrarse en políticas de conservación, promoviendo su reconocimiento como una alternativa viable frente a las estrategias convencionales. La documentación y sistematización de estas prácticas permitirían su difusión y adaptación en otras regiones con características ecológicas similares, contribuyendo a la mitigación del cambio climático desde un enfoque basado en el conocimiento tradicional.

Las influencias externas, como la modernización y los cambios culturales, han generado un impacto progresivo en la aplicación de las prácticas tradicionales de conservación ambiental. A pesar de esta tendencia, estas estrategias siguen desempeñando un papel fundamental en la protección del medio ambiente local, ya que no solo garantizan el uso sostenible de los recursos, sino que también fortalecen la identidad cultural de la comunidad (Fernández et al., 2002; Toledo, 2013). Como lo señalan estos autores, las prácticas tradicionales no deben ser vistas únicamente como herramientas ecológicas, sino también como expresiones culturales de resistencia y adaptación. Su preservación permite mitigar los efectos del deterioro ambiental y, al mismo tiempo, refuerza el tejido social, promoviendo una visión del desarrollo más equitativa y respetuosa con el entorno.

Para garantizar la continuidad de estas prácticas y su relevancia en el contexto actual, es fundamental adoptar estrategias que integren la perspectiva de la comunidad en las políticas de conservación. Como destacan Quispe et al. (2018), la participación activa de las poblaciones locales en la gestión de sus territorios es clave para asegurar la viabilidad y sostenibilidad de estas estrategias. Incorporar un enfoque intercultural en la formulación de políticas ambientales permitiría no solo la revitalización de los conocimientos tradicionales, sino también su articulación con enfoques modernos de conservación, generando soluciones más integrales y adaptadas a las necesidades locales.

4. Conclusión

Las prácticas tradicionales en la conservación ambiental desempeñan un papel fundamental en la gestión sostenible de los recursos naturales en la comunidad andina estudiada. Su efectividad en la preservación de bosques, el mantenimiento de la fertilidad del suelo y la gestión del agua evidencia que estos conocimientos, transmitidos de generación en generación, no solo garantizan el equilibrio ecológico, sino que también fortalecen la identidad cultural y el sentido de pertenencia dentro del grupo. Sin embargo, la creciente influencia de tecnologías modernas y cambios socioculturales amenaza la continuidad de estos saberes, generando una brecha generacional en su valoración.

La transmisión intergeneracional de conocimientos sobre conservación ambiental en la comunidad andina estudiada ha demostrado ser un proceso efectivo, en el que los adultos mayores desempeñan un rol central en la preservación de prácticas tradicionales sostenibles. Estas estrategias, adaptadas al contexto local, han permitido la gestión equilibrada de suelos, agua y biodiversidad, garantizando impactos positivos a largo plazo en la protección del ecosistema. No obstante, la creciente influencia de tecnologías modernas y cambios culturales ha debilitado progresivamente la aplicación de estos saberes, generando el riesgo de su pérdida.

5. Referencias

- Berkes, F. (2017). *Sacred Ecology*. (4th ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315114644>
- Bruno, E., & Ferrer, J. (2021). Management Community of Communal Lands in the Andean Rural Community of San Roque de Huarmitá, Concepción, Junín, Peru. IOP Conference Series Earth and Environmental Science, 943(1), 012021–012021. <https://doi.org/10.1088/1755-1315/943/1/012021>
- Carranza, H., Tubay, M., Espinoza, H., & Chang, W. (2021). Saberes ancestrales: una revisión para fomentar el rescate y revalorización en las comunidades indígenas del Ecuador. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5659722>

- Castro, A., Cruz, J., & Ruiz, L. (2009). Educar con ética y valores ambientales para conservar la naturaleza. *Convergencia*, 16(50), 353–382. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352009000200014
- Fernández, J., Aldama, A., & López, C. (2002). Conocimiento tradicional de la biodiversidad: conservación, uso sustentable y reparto de beneficios. *Gaceta Ecológica*, 63, 7–21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53906301>
- García, J., Gutiérrez, J., Balderas, M., & Juan, J. (2019). Análisis del conocimiento ecológico tradicional y factores socioculturales sobre huertos familiares en el Altiplano Central Mexicano. *Cuadernos Geográficos de La Universidad de Granada*. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i3.7867>
- Martínez, R. (2010). La importancia de la educación ambiental ante la problemática actual. *Revista Electrónica Educare*, XIV(1), 97–111. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194114419010>
- Mercado, J. (2008). Las consecuencias culturales de la migración y cambio identitario en una comunidad tzotzil, Zinacantán, Chiapas, México. *Agricultura, Sociedad Y Desarrollo*, 5(1), 19–38. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722008000100002
- Ochante, R., Riveros, M., & Luis, N. (2023). Prácticas sostenibles y conciencia ambiental: Estrategias para la conservación del medio ambiente. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(1), 287–305. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i1.2791>
- Quispe, G., Ayaviri, D., & Maldonado, R. (2018). Participación de los actores en el desarrollo local en entornos rurales. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXIV(3), 62–82. <https://www.redalyc.org/journal/280/28059580008/html/>
- Rodrigo, V., Revelo, H., & Herley, N. (2023). Estrategias Pedagógicas para Fortalecer la Cultura Ambiental Frente a la Contaminación por Residuos Sólidos en los Estudiantes de Primaria de la Sede Indígena Awá, La Brava. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 3129–3146. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.7944
- Ruiz, I., & Corbera, E. (2013). Community-Based Conservation and Traditional Ecological Knowledge: Implications for Social-Ecological Resilience. *Ecology and Society*, 18(4). <https://doi.org/10.5751/es-05867-180412>
- Toledo, V. (2013). El paradigma biocultural: crisis ecológica, modernidad y culturas tradicionales. *Sociedad Y Ambiente*, 1(1), 50–60. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=455745075004>
- Valladares, L., & Olivé, L. (2015). ¿Qué son los conocimientos tradicionales? Apuntes epistemológicos para la interculturalidad. *Cultura Y Representaciones Sociales*, 10(19), 61–101. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102015000200003
- Valero, M., & Febres, M. (2019). Environmental Education and Education for Sustainability: history, fundamentals and/Educación Ambiental y Educación para la Sostenibilidad: historia, fundamentos y tendencias. *Encuentros*, 17(02). <https://doi.org/10.15665/encuent.v17i02.661>